

# Colonia y Yankismo

**PINCELADA HISTORICA  
MOVIMIENTO OBRERO-COLONIAL  
PRIMERAS HUELGAS Y GREMIOS  
LECTURA EN TABAQUERIAS  
ACRATAS Y REFORMISTAS  
REPASO DEL COLONIAJE ESPAÑOL Y DE  
LA OCUPACION YANKISTA**

**C**UBA, la mayor de las islas del grupo antillano, fue descubierta por el audaz marino genovés Cristóbal Colón, el día 27 de octubre de 1492. Sus carabelas repletas de galeotes, aventureros y empobrecidos nobles hundieron su quilla en la hermosa rada de Bariay (Gibara), y en lo boscoso del contorno asombrados taínos contemplaron por vez primera a los hombres de tez blanca. Erróneamente creyó el Gran Almirante haber llegado a Cipango y estimó que nuestra isla era una prolongación del continente asiático. Había salido de Palos de Moguer a bordo de la nao capitana **La Pinta** en busca de un camino más corto hacia la India. Su proeza daría a conocer un nuevo mundo llamado América. Lo falaz del criterio mantenido por el insigne navegante verificólo un periplo bojeador de Sebastián de Ocampo realizado en 1508, en demostración de que Cuba era una isla angosta y larga poblada de pacíficos indígenas. Dos años precedentes al mencionado dejó de existir Colón, en la ciudad española de Valladolid. En su moribundo cuarto exhibe una de sus paredes los grillos que por orden del envidioso Bobadilla sangraron la carne del paridor del Nue-

vo Mundo. Una vez más los machos índices serían víctimas del enanismo moral de los impotentes y frustrados.

Ariscos y encuevados siboneyes y mansos y laboriosos taínos pueblan la feraz isla cubana, a la que Colón diera sin ulterior resonancia el nombre de **Juana**. Dispersos y sin armamentos eficaces (hachas de piedra, macanas y flechas), opusieron débil resistencia a los feroces conquistadores que secundarían a Diego de Velázquez (1511), en la colonización de la segunda tierra americana descubierta por Colón. Hubo de antecederla la pequeña isla de Guanahaní o San Salvador, el 12 de octubre de 1492. Los colonizadores españoles llegaron por Baracoa y allí fundaron la primera villa cubana seguida hasta 1515 por las de Bayamo, Santiago de Cuba, Camagüey, Trinidad, Santo Espíritu y La Habana. Ya existían los cacicazgos taínos de Baracoa, Bayamo, Macaca, Sabaneque, Bani, Cubanacán, Baitiquirí, Cumagua (Camagüey); Arimao, Jagua, Carahates, Jiguaní, Maniabón y Guaniguanico.

La aurífera codicia de los intrépidos y vandálicos conquistadores somete a bárbara esclavitud a una indiada que agótase en un raquíptico laboreo buscador de pepitas y doradas arenas en zonas montañosas y parajes fluviales. La clemente intervención del fraile dominico Bartolomé de las Casas hizo menguar la esclavitud artesana de los taínos sustituyendo su débil mano de obra por una hercúlea e importada de negros esclavos africanos. Reales Ordenes de la Corona hispánica atajaron la creciente evasión y colectivo holocausto de medrosos indígenas refugiándolos en los inviolados caseríos de Guanabacoa, Caney y Jiguaní. Señala el historiador Calixto Masó.

“Que los primeros siervos africanos fueron introducidos en Cuba en 1530 y en 1601 habitaban insalubres barracones, unos cuatro mil”.

Laboriosos naboríes cultivan en sus conucos la yuca, maíz, boniato y el achote o bija con el que embadurnan sus des-

nudos y lustrosos cuerpos. Plácidamente quemaban con enrojecidos tizones rugosa hoja aspirando su delectante humo. La nombran **cohoba** y bien pronto se la conoce por el nombre de tabaco. Fuera de esa novedad los colonizadores españoles conocieron el juego de batos de los taínos, originario de un después popularizado base-ball.

Frágiles y veloces canoas; pesca de biajacas, manjuarí y jicoteas; elaboración de horneadas tortas de casabe; hallamiento del fuego mediante la frotación de resecas maderas; incesante lucha contra feroces invasiones caribes, y fanática adoración de grotescos ídolos o cemíes realizados en tosca piedra y durísima ácana, tipifican la selvática convivencia de los iniciales pobladores de la isla cubana.

### DOMINACION HISPANA

Insaciables aventureros y ex presidiarios españoles se posesionan de la tierra indígena en nombre de los Reyes Católicos y dándole el nombre de Realengos, equivalente a **Tierra del Rey**. Surgieron los primitivos terratenientes isleños y encomenderos de horca y cuchillo, que en breve tiempo esclavizaron a la población taína en rudos trabajos agrícolas y mineros.

Un activo contrabando de cueros y carnes saladas por la vía fluvial del anchuroso Cauto, rápidamente hizo prosperar a la villa de Bayamo, en la que sacerdotes dominicos enseñaron latín y gramática a sus vecinos. La obstrucción de la desembocadura del caudaloso río por una barra de arena (1616) hizo decrecer la ascendente prosperidad de los bayameses, y en lo adelante perdieron resonancia que recuperan en la clarinada libertaria del año 1868.

Con el arribo colonizador de los españoles llegaron el buey, el arado, el cerdo, y diversa alfarería y semillas agrícolas, en fomento de la crianza del ganado vacuno, porcino y cultivación de la tierra. El fracaso buscador de aureas vetas en la isla criolla impuso masivo éxodo de colonos que enrólanse en el descubrimiento y conquista de la Flori-

da y México, realizada por audaces expediciones salidas de Cuba bajo el mando de Juan Ponce de León y Hernán Cortés.

En impulso y coordinación de una monopolista economía colonial fúndase en La Habana, en 1739, la Real Compañía de Comercio. La toma de esa ciudad y la de Guantánamo por la flota inglesa (1762) impuso un libre comercio de la Isla con países europeos y americanos. Cesa en el siguiente año la breve dominación británica y pudo apreciarse lo provechoso de esa medida al recobrar España su único tráfico marítimo con nuestra isla. Lo perjudicial de esa política naviera obligaría a decretar un libre comercio insular en 1818 mediante Real Orden.

La fabricación de azúcar constituye la mayor producción y riqueza de la Cuba española. Macheteros africanos siegan dulces cañaverales al compás de monótonos y litúrgicos cantos. El crecimiento de la Isla determina a su gobernador (Marqués de la Torre) realizar un Censo de Población en 1774. Su tabulación demográfica y la de sucesivos empadronamientos figuran en el Apéndice número 1. La isla criolla durante su etapa colonialista fue gobernada por dictatoriales Capitanes Generales y también por ejecutivos amantes del progreso ciudadano, de ellos el benemérito don Luis de las Casas. Liberada de la acogotante tutela hispánica la gobiernan a partir de 1899 los mandatarios relacionados en el Apéndice número 2.

Arrasados los cafetales por la triunfante rebelión que consolida la independencia de Haití emigraron a Cuba huyentes colonos franceses que ubícanse en su región oriental, en plantación de ubérrimos cafetales. La cosecha del año 1833 aporta 2 millones 56 mil arrobas del aromoso grano. En lo adelante, el café, junto a la caña de azúcar, vegas de tabacos y crianza de ganado, ensancharon un ascendente potencial económico nativo, que en el año republicano de 1957 situaría a Cuba en el tercer lugar de mayorazgo económico de Latino-América.

La codiciada y aromosa solanácea (tabaco) fue descubierta por Rodrigo Xerez, en el primer viaje colombista y descubridor de las Américas acontecido en 1492. La siembra del tabaco fue ordenada por Real Cédula de 1614 y cuarenticinco años después aparece la primera vega en Güinia de Miranda. Agrias protestas de los cosecheros de Santiago de las Vegas se producen en 1717 contra un monopolista estanco del tabaco, que en la Factoría del Arsenal enriquece a paniaguados funcionarios de la Corona española. El malestar de los plantadores, a quienes prohíbese vender su tabaco por la libre, recrudece y amenaza destruir esa importante fuente de producción y trabajo. Lo perjudicial de esa realidad hizo cesar el estanco tabaquero bajo el mando del capitán general José Cienfuegos.

En opinión del acucioso cronista José E. Perdomo la primera fábrica de tabacos surgida en La Habana fue la que en 1810 apertura en la calle de la Muralla su propietario Bernardino Rencurrell. Otra versión señala esa prioridad a la de **H. Cabañas** aparecida en 1797 con sus humeantes rabos de cochino. No existe discrepancia en cuanto a la primitiva factoría de cigarrillos debutada en la Fidelísima Habana. La inaugura José Morejón bajo el nombre de **La Lealtad**, en la capitalina rúa a la que da nombre esa fábrica. Sería la primera en utilizar vistosas cajetillas en 1831. Veintidós años después introduce la máquina a vapor en la elaboración de cigarrillos la factoría **La Honradez**, propiedad de Luis Susini y de primitivo asiento en la habanera esquina de Cuba y Sol. Fúndase en 1862 la cigarrería **Competidora Gaditana**, de Alvarez y Camacho, radicada en el número 7 de la calleja de Santa Clara. Una pareja guajira bailando típico zapateo ilustra las cajetillas envasantes de esos después afamados cigarrillos. Créase en 1886 la Unión de Fabricantes de Tabacos bajo la dirigencia del acaudalado Marqués de Pinar del Río don Leopoldo Carvajal, en proliferación de fábricas, escogida y despalillo.

Corresponde al sector de los gráficos ser uno de los más antiguos de La Habana con la aparición del **Papel Periódico** (1790). Más tarde (1832) llegaría el **Noticioso y Lucero**, generador en 1844 del veterano **Diario de la Marina**, dirigido por Isidro de Araujo, y financiado por el después inmolado cabecilla separatista Ramón Pintó.

Nuestra isla (Cuba) se adelantó a España en doce años en la debutación del ferrocarril (1837), al que precede en siete años el primer camino de hierro aparecido en los Estados Unidos de Norteamérica. La dinámica del ilustre cubano don Claudio Martínez de Pinillos (Conde de Villanueva) hizo posible mediante un préstamo con la banca londinense y la cooperación económica de su compatriota don Miguel Aldama, el estreno del primer ferrocarril que cubrió el tramo Habana-Bejucal, prolongado en 1838 hasta la villa de Güines. Los primitivos trenes partieron del patio de la habanera Quinta Garcini, en cuyo lugar levantose posteriormente el moderno Hospital de la Policía Nacional. Allí falleció nuestro inolvidable hermano René en plena juventud.

El servicio del cable submarino se conoce en Cuba en 1867; el de teléfonos en 1888 y precede a esas conquistas el de correos implantado en 1747 mediante postas caballar sobre fangosos e intrincados caminos. Por esos tiempos la matanza de reses y salazón de cueros enriquece a nativos y foráneos. Pero lo más importante de la producción y riqueza isleña absórbelo la molienda cañera. (Véase epígrafe AZUCAR).

Hizo realidad el tesón incesante del anexionista Gaspar Betancourt Cisneros la inauguración del ferrocarril Nuevitas-Camagüey ocurrida en 1839. Abandona el ingeniero Mario García Menocal las obras constructoras del ferrocarril Camagüey-Santa Cruz del Sur, para enrolarse en la contienda separatista de 1895, de la que salió con estrellas de Mayor General.

Uno de los más lucrativos negocios de años coloniales, indudablemente lo fue, el de aseguramiento de casas y barcos contra incendios y desastres marítimos. La primera entidad de ese tipo surgió en 1795 y en 1885 aparece la Compañía de Seguros **La Iris**, por muchos años radicada en la habanera calle del Empedrado, en la que naciera el notable galeno Tomás Romay, introductor de la vacuna en Cuba.

La iniciativa del adinerado Julián de Zulueta crea el Círculo de Hacendados, en el año 1878. Radica en la calle habanera a que da nombre el apellido de ese hombre de empresas. En años posteriores lo dirige Perfecto Lacoste, propietario del central Habana y activo conspirador separatista bajo el seudónimo de **Diego González**. Fue ese cubano el primer Alcalde de La Habana a la terminación del mando hispanista.

### **OBRERISMO COLONIAL**

No es cierto que la primera huelga laboral ocurrida en La Habana fue la que en 1866 organizó el Gremio de Tabaqueros. La primacía de movimientos de esa clase viene del remoto año 1574, en que decláranse en huelga los jornaleros utilizados en la construcción del Castillo de la Fuerza. Por su naturaleza se le llamó **Huelga de los Canteros**, (cortadores de piedra). Rápidamente fue solventada mediante aumento de salarios y reducción de horas trabajadoras. La información sobre esa primitiva huelga la debemos al investigador y rajado anarquista Felipe Zapata.

Viene en sucesión cronológica (1717) la belicosa Protesta de los Vegueros de Santiago de las Vegas. La origina el abusivo monopolio que significa el estanco del tabaco en la Factoría del Arsenal. Los rebelados plantadores, en su mayoría figurantes en las milicias españolas, irrumpen violentamente en La Habana imponiendo el reembarco del gobernador Vicente Raja y el de altos funcionarios que

venían explotando en directo beneficio el acaparamiento de las cosechas de tabaco. Tras regateadas concesiones liquidase el subersivo movimiento laboral y reeditase con mayor ímpetu en 1723; pero en esta ocasión el gobernador Guazo Calderón ordenaría a los arcabuceros del capitán Ignacio Barrutía que aplastasen la protesta vegueril. Purgante correctivo hizo colgar en las guásimas de Jesús del Monte a doce de los más exaltados protestantes. Muchos años después en el propio lugar empinóse una iglesia católica.

Mucho se ha polemizado y escrito sobre el origen de las entidades gremiales en Cuba, pero realmente la prioridad corresponde a la Sociedad de Socorros Mutuos de Artesanos, fundada en la capitalina barriada de Jesús María, en 1857. Así lo prueba acucioso trabajo del cronista José Rivero Muñiz.

Aparece el primer semanario proletario en 1865 bajo el rubro de La Aurora. Su dirección asúmela el torcedor asturiano Saturnino Martínez, creador del Gremio de Tabaqueros. En sus páginas heraldiza un socialismo-reformista o moderado y libra recia campaña en abolición de creciente analfabetismo obrero. Fue el mentado vocero el creador del Lector de Tabaquería que inaugura la fábrica de cigarrillos La Flor de Fígaro. Afamados practicantes de esa novedad literaria fueron los criollos Martín Morúa Delgado, Ambrosio Borges y Antonio Pardo Suárez. Una colecta pública del repetido semanario hizo funcionar una Escuela Nocturna para obreros, y lógrase que modesta artesanía tuviese libre acceso al salón de lecturas de la Sociedad Amigos del País, cenáculo de la alta burguesía criolla.

El batallador Saturnino Martínez fundaría en 1866 el Gremio de Tabaqueros, del que surgieron los grupos cismáticos Alianza y Unión Obrera; el primero escenifica ruidosas huelgas que tarifados esquiroleros de Unión Obrera acallaron mediante golpizas y terríficas amenazas. Señala el 1877 la creación del Círculo de Trabajadores, en los altos



del habanero café Marte y Belona, preferida madriguera de turbulentos anarquistas.

La cesación de la Guerra Grande mediante el Pacto del Zanjón (1878), hizo surgir la etapa más brillante del autonomismo colonial auspiciado por el ilustre bayamés y publicista José Antonio Saco y Calixto Bernal. En concesión de liberales reformas ofrecidas por el pacificador Arsenio Martínez Campos, nacido en Guanabacoa de padre español y cubana mulata, sancionase en 1878 una Real Orden que divide el territorio cubano en sus actuales seis provincias. Promúlgase una Ley Electoral en preparación de elecciones de Diputados a Cortes y debutan los primeros partidos de raíz colonialista. Toca al notable tribuno cubano José María Gálvez dirigir el llamado Autonomista surgido el 3 de agosto de 1878, en los altos del restaurante El Louvre, por la iniciativa del peninsular Manuel Pérez de Molina y del criollo Julián Gassié. Su programa avanzista combátelo el Partido Unión Constitucional integrado por cubanos reaccionarios y españoles integristas. Figuras señeras de este partido fueron José Eugenio Moré y Julio Apezteguía. Un tercero llamado Reformista halló cálida defensa en la tribuna periodística de Diario de la Marina. Ciento quince años numera la existencia del Diario, cuando en 1960 una chusma roja incitada por el micrófono de Pardo Llada, incauta sus talleres en publicación del libelo comunista Hoy. Ya en 1898 el Diario fue asaltado por una plebe emborrachada de odio por oficiales españoles del Cuerpo de Voluntarios. Frenaría la peligrosidad de ese motín que destruyó la imprenta del periódico El Reconcentrado, de Ricardo Arnauto, la represión del comandante Juan Arolas.

A la humanista y sesuda argumentación de los Diputados autonomistas Rafael María de Labra y Miguel Figueroa débese la aprobación de una enmienda a la Ley de Presupuestos de la isla de Cuba, en 1880. Su vigencia hizo cesar la infamante esclavitud de negros africanos, bestialmente explotados en el laboreo de las zafras del café y del

azúcar. La clemente medida hizo cesar en 1886 un esclavista Patronato. Libéranse 26,000 siervos mediante el pago de seis y tres pesos, según la edad de los indultados de una argolla esclavista. Señala el historiador Alvarez Díaz la cifra de 60,500 emancipados.

Congruente resulta advertir, que la esclavitud negrista fue abolida en Cuba, por una Resolución del Ayuntamiento libre de Bayamo suscrita por el regidor y poeta José Joaquín Palma, en octubre de 1868. Otro bayamés, José Antonio Saco, fustigó acremente la Trata de Negros en su formidable Historia de la Esclavitud. El humanismo de este filósofo y devoto autonomista, gánale su expulsión de Cuba por una desterrante orden del implacable Tacón, en 1837.

\*

Una bomba hizo morir y lesiona a unos cuantos trabajadores el primer día de mayo de 1886 en Chicago. Su estallido ocurre en la Plaza de Haymarket que congrega en una tribuna proletaria a los agitadores Spies, Persons, Fielden y otros, en airada protesta contra injusto despido laboral habido en la fábrica de McCormicks. Los citados protestantes fueron ejecutados por una sentencia del juez Gary. Reclamaban la jornada de ocho horas. En lo agresivo de los discursos allí pronunciados la policía chicagense apalea la muchedumbre proletaria y en esos momentos se produce la mortal explosión. Por ocurrir esa hecatombe un Primero de Mayo el obrerismo mundial escogió dicha fecha en institución de la mal llamada Fiesta del Trabajo. En el siguiente año el proletariado habanero salido del Círculo de Trabajadores organiza masivo desfile en conmemoración del luctuoso Primero de Mayo, y la Guardia Civil dispersa los agitadores mediante golpizas y cárcel. La defensa del penalista criollo Pedro González Llorente, después Alcalde colonial de La Habana, libra de las rejas a numerosos obreros. En opinión del historiador Salvador

Díaz Versón, el obrerista y aciago Primero de Mayo fue de origen marxista y no proletario. Señala que en el Monumento a los Mártires de Chicago aparecen siete policías muertos por disparos obreros, y que la balacera fue originada por agitadores comunistas en señal recordatoria en dicha fecha (1886) de la expulsión de Alemania del poeta Heine, por su activa labor soviética.

El después reaccionario patrón y en años coloniales entusiasta anarquista Maximino Fernández, fue el más activo de los organizadores del Primer Congreso Obrero de Cuba ocurrido en 1892, en el primitivo local del Centro Gallego ubicado en Prado y Dragones, y después en granítico palacio social inaugurado en 1915, en Prado y San José. Los delegados a ese Congreso evidenciaron radical anarco-sindicalismo; plantearon la jornada de ocho horas y reclamaron la independencia de Cuba de la dominación española. Miembros de la Guardia Civil apalearon a los turbulentos obreros y encarcelaron a los más exaltados.

Reinicia en 1895 levantisca criollada una nueva guerra separatista y en la guajirada halló grueso concurso y aportación voluntaria en la masa obrera. Las columnas invasoras de Máximo Gómez, Antonio Maceo y Quintín Banderas llevaron la guerra libertadora desde Oriente al extremo occidental de Vueltabajo. Los mejores batallones españoles fueron destrozados por el coraje peleador del machete separatista en Iguara, Mal Tiempo, Coliseo, Calimete y en la gloriosa Campaña de Occidente librada por los generales Maceo, Vidal Ducasse, Antonio Varona y Díaz Molina. En la región oriental mantenía activa pelea el estratega Calixto García Iñiguez, el único jefe mambí de estadista capacidad. Prácticamente la gesta mambisa lucía victoriosa, cuando en abril de 1898 el Congreso de los Estados Unidos acuerda la Joint Resolution, en formal declaración de guerra a España. La contraofensiva del sanguinario Weyler había fracasado al no poder bloquear la invasión maceísta.

Sucede en el mando de la Isla al siniestro Marqués de Tenerife (Weyler) el conciliante Marqués de Peña Plata don Ramón Blanco Erenas. Real Orden fechada por la Reina española doña María Cristina en 25 de noviembre de 1897 instituye un Gobierno Autónomico en Cuba y Puerto Rico; el de nuestra isla asúmelo el general Blanco y comiéndalo el primer día de 1898. Encárgase el criollo José María Gálvez de presidir un Gabinete integrado por los autonomistas Rafael Montoro Valdés, (Hacienda); Antonio Govín Torres, (Justicia); Laureano Rodríguez Colina, (Agricultura); Francisco Zayas Jiménez, (Instrucción Pública y el reformista Eduardo Dolz Arango, (Comunicaciones y Obras Públicas).

Celébranse en abril-mayo de 1898 elecciones integradoras de un Parlamento Insular que funciona en el Palacio de las Ursulinas, de la habanera calle de Egido. Preside la Cámara el notable abogado José Antolín del Cueto y el Senado insular José María Bruzón. Una mitad del Senado autonomista fue elegida mediante sufragio y la otra por Reales Ordenes de ultramar. En el Parlamento autonomista destácase la presencia de los cubanos Eliseo Giberga, Ricardo Dolz, Miguel F. Viondi, Rafael Martínez Ortiz, Gustavo Alonso Castañeda, Fermín Goicochea, Eudaldo Tamayo, Luis Fernández Marcané . . .

El arribo de fuerzas expedicionarias de los EE.UU. por Aserradero y Daiquirí (Oriente) impuso la cesación del efímero autonomismo, virilmente rechazado por el Gobierno Revolucionario que en la manigua presidía Bartolomé Masó. La creación de un Banco Territorial y de Colonias Agrícolas resaltan en el programa agro-económico del Gobierno Autónomico, que en octubre de 1898 resigna su ejecutivo Ramón Blanco en el general Adolfo Jiménez Castellanos. Fueron nombrados Gobernadores en provincias mediante Decretos suscritos por el general Blanco los siguientes individuos: Sebastián Capriles, (Santiago de Cuba); Rafael Vasallo Rosado, (Camagüey); Marcos García Cas-

tro, (Santa Clara); Francisco Armas Céspedes, (Matanzas); Rafael Fernández de Castro, (Habana) y Fabio Freyre Estrada, (Pinar del Río), y Alcaldes de sus capitales, en el orden arriba mencionado, Leonardo Rodríguez, Agustín H. Agüero, Salvador González Téllez, Alfredo Carnot, Pedro González Larrinaga y Antonio Legorburo.

Los autonomistas Eliseo Giberga y Leopoldo de Sola fracasaron en la tentativa de que las armas cubanas se uniesen a las españolas, en rechazo a una intervención armada de los Estados Unidos en la guerra cubana. La insolente petición sería rechazada por la Asamblea de Representantes de la Revolución Cubana reunida en Santa Cruz del Sur bajo la presidencia sucesiva de los generales Calixto García y Méndez Capote. Ya el coronel Néstor Aranguren habíase encargado de ahorcar en su campamento insurrecto al coronel español Joaquín Ruiz, por tentar éste la sumisión de las armas mambisas al régimen autonómico, en tanto los traidores coroneles Rosendo García y Juan Massó Parra organizaban en apoyo del Gobierno Autonómico el regimiento Cuba Española. Alertado lo peleador separatista de otras posibles deserciones, fusiló en lo inmediato del municipio La Esperanza a los coroneles Vicente Núñez y Cayito Alvarez, en los precisos instantes en que proyectaban sumarse a las filas españolas.

### **LIBERACION**

La aún misteriosa explosión del crucero Maine ocurrida en el puerto de La Habana el 15 de febrero de 1898, determina la intervención de los Estados Unidos en el conflicto bélico de nuestro país. Quince mil expedicionarios arribaron por lo sureño del Oriente cubano al mando de los generales Shafter, Lodlow, Wood, Lawton y del jefe de los Rudos Jinetes y después Presidente yankista Teddy Roosevelt. La pérdida de los 266 tripulantes del Maine, en su mayoría de la raza negra, enardece a los soldados norteenos,

que en unión de los cubanos batieron a los hispanos en Las Guásimas, El Caney, San Juan y El Viso, hasta la capitulación de Santiago de Cuba y Holguín al mando de los generales españoles Toral y Luque. Salvó de inminente desastre a la fuerza militar que hizo llegar a Cuba el presidente McKinley la pericia y arrojo mambí de los generales Calixto García, Castillo Duany y González Clavel, en lo inmediato de Santiago de Cuba, y la no menos corajuda de los generales José Manuel Capote, (Holguín-Gibara) y Cornelio Rojas, (Puerto Padre). A lo largo de su trayecto desde Manzanillo a Santiago de Cuba fue hostilizada la columna del general español Escario, por la cubana del general Pancho Estrada.

La derrota de la armada española en Santiago de Cuba, hizo capitular al hispano almirante Pascual de Cervera. Bajo la fronda del Arbol de la Paz que empina en la santiaguera Loma de San Juan se formaliza entre Toral (España) y Shafter (Estados Unidos) el cese de hostilidades. De inmediato el general Leonardo Wood se hizo cargo del gobierno provisional de Santiago de Cuba y niega su entrada en la ciudad al general Calixto García y sus heroicos mambises. El vejaminoso desaire inferido por el autoritario Leonardo Wood a quienes habían facilitado a los yanquis sus triunfos en reñidos combates sería reparado por una contra-orden del mayor Shafter. El valiente estratega oriental sin la ayuda nortea había desalojado en 1897 a los españoles de las guarnecidas plazas militares de Guáimaro, Cascorro, Victoria de las Tunas, Jiguaní, Guisa y Bayamo. Así peleaba aquel gladiador de Cuba Libre que llamóse Calixto García Iníiguez.

Plenipotenciarios de Estados Unidos y España, de estos últimos el autonomista Rafael Montoro, suscribieron un Tratado de Paz en París, en virtud del cual pasó su dominio España a la U.S.A. en los territorios de Cuba, Puerto Rico, Filipinas y varias islas de las Antillas Occidentales. Tras

un coloniaje de 387 años comenzados en 1511 finalizaba en nuestra isla una vasallaje hispanista que en la rebeldía indígena de Hatuey y Guamá halló iniciales protestantes.

### OCUPACION YANKISTA

El primer día del año 1899 debuta el mando provisional de John R. Brooke, en Cuba. Recibió el gobierno insular del último capitán general español Adolfo Jiménez Castellanos, quien en octubre de 1898 habíalo tomado del autonomista Marqués de Peña Plata don Ramón Blanco y Erenas. Con el cambio de bandera reaparece un turbulento anarquismo laboral que huelguiza a los lancheros de Regla en reclamo de una jornada de ocho horas y aumento de paupérrimos salarios. Los huelguistas paralizan el transporte marítimo entre Regla y La Habana y agitan la calle en protesta agresiva. Por entonces fue creada la Policía de La Habana y confiérese su mando al general Mario García Menocal. En opinión del ilustre criollo **La huelga lanchera venía entorpeciendo los caminos fundadores de la República y necesario resultaba liquidarla por cualquier vía.** La enérgica determinación del años después Presidente se hizo sentir en la carne de los agitadores. El propio Menocal sitúa en reemplazo de los revoltosos portuarios a soldados del Ejército Libertador. No cede el huelguismo y convulsionan los discursos anarquistas de Francisco de Armas, Juan Aller, Serafín Busto y el después racista Evaristo Estenóz. Soldados yankis liquidaron el paro marítimo por orden del general William Lodlow. A varios de los portuarios encarcelados se les ocuparon rojinegras banderas simbolistas del comunismo libertario. Un piquete huelguista integrado por albañiles lióse a tiros y palos con la policía en la esquina de Prado y Dragones.

Origina el poeta Diego Vicente Tejera el día 3 de abril de 1899 el Partido Socialista-Cubano. Emblemízalo un joven empuñando un martillo proletario. La reunión creadora de ese partido ocasióname en la sala del Teatro Irijoa,

después llamado Martí. Congrega factores de ideología diversa en fraternismo sindical. La ausencia de un masivo respaldo obrero impele a Tejera disolver el citado partido en Manifiesto que circula el 27 de julio del mismo año. Realmente impuso esa resolución el rajamiento de los dirigentes proletarios Felipe González Sarraín y Ambrosio Borges, en años posteriores destacados parlamentarios. No amilana ese fracaso al bate de "En la Hamaca" y el 7 de noviembre de 1900 fundaba el Partido Popular Obrero. Sus estatutos y programas redáctalos una Comisión integrada por Cristóbal de la Guardia, Joaquín Alba y Manuel Cendoya. En los comicios de 1901 sumóse a la retraída candidatura presidencial de Bartolomé Masó. Aboga el Partido Popular Obrero por Jornadas de Ocho Horas, Marina Mercante, igualdad racial y sindicalismo artesano.

Había surgido en 1899 bajo la tutela del renegado acratista Enrique Messonier Alvarez un organismo de batalla denominado Liga General de Trabajadores. Atraído por la oferta de un escaño cameral lo abandona Messonier y recoge la plegada bandera el dinámico Ramón Rivera imprimiéndole tónica nacionalista. Así lo prueba su reclamo de una Ley del 75 por ciento de ocupación nativa en los sectores de trabajo.

El régimen provisional yankista de Leonardo Wood respeta el antiguo Código de Comercio español, Ley Hipotecaria y en renglones burocráticos mantuvo la herencia administrativa de un pasado autonomismo colonial. El alto comercio hispano fue estimulado por las autoridades de nuevo cuño imperialista. Con el gobiernismo autoritario de Wood comienza en nuestro país el ciclo financiero y expansionante de Wall Street, en proliferación de negocios bancarios; caminos de hierro, industria azucarera, explotación pecuaria, cosechas y elaboración del tabaco, y excavaciones mineras que sumaron abundante hierro, manganeso, cobre, mármol y otros rendidores minerales. Todo ello hizo progresar rápidamente a una Cuba empobrecida y



devastada por tres años de guerra separatista finalizados en 1898.

Bajo el mando de Brooke llegó a Cuba un segundo automóvil comprado por el boticario Ernesto Sarrá. Funcionaba con motor de bencina accionado mediante cadenas y desarrolla una velocidad-tope de 30 kilómetros por hora. Su alto costo (4 mil pesos) dificulta la implantación de un después provechoso mercado automovilista que desplazó del transporte a carruajes, coches y carretillas de tracción animal.

Leonardo Wood había sucedido en el mando de la Isla en 1900 al general Jhon R. Brooke. Los 534 días gobernantes de Wood, en lo que interesa al presente resumen obrero social-económico aportan lo siguiente:

Ferrocarril Central (Santa Clara-Santiago de Cuba) construido por el ingeniero canadiense William Van Horne. Su último tramo inaugúralo en diciembre de 1902 el Presidente cubano Tomás Estrada Palma. Sanciona el general Wood la Orden Militar de 5 de marzo de 1902 que reglamenta el deslinde de Haciendas Comuneras, en facilitación de vías férreas, fincas ganaderas y plantación de cañaverales productores del azúcar de más alta calidad mundial. Por orden de Wood cuadrillas de trabajadores desecan pantanos incubadores de mosquitos transmisores de la endémica y maligna plaga de la fiebre amarilla. La medida gana terrenos al laboreo de frutos menores, árboles maderables y fincas de crianza de ganado bovino y porcino. El científico Carlos J. Finlay, nativo de Camagüey, descubrió en una especie de mosquito (*Stegonya Fasciata*) el agente trasmisor del vómito negro o fiebre amarilla. El descubrimiento de Finlay data de 1881, pero su verificación ocurre bajo el mando de Wood en 1901. Su importante servicio a la ciencia en el que colaboraron en verificación de su eficacia los médicos norteamericanos Lassear, Carrol y el cubano Aristides Agramonte, facilita a los Estados Unidos la construcción del Canal de Panamá en una zona librada así de infecciosos

mosquitos. La feliz travesía del vapor "Ancom" inaugurólo en 1914 y en el trazado constructor del Canal destacanse los planos del ingeniero cubano Aniceto Menocal.

También pertenece al mando de Wood la concesión a Tiburcio Castañeda, para establecer sobre los rieles del antiguo Ferrocarril Urbano de La Habana el tránsito de vehículos de fuerza motriz, reemplazados en el nacer republicano por tranvías operados por la compañía Havana Electric administrada por el Cónsul yankista Frank Steinhart; el Reglamento de Ferrocarriles; Registro Mercantil, exención de impuestos a reses importadas, en fomento de nativa ganadería; Pavimentación de calles y apertura de caminos vecinales, en facilitación de un intercambio comercial urbano-rural; Compañías de servicio telefónico y cablegráfico y una intensiva higienización en campos y poblaciones, en decrecimiento de un alarmante índice de mortalidad, y empleadora de millares de brazos ociosos.

La garra del imperialismo yanki comenzó por ayudarnos a independizarnos de una veterana tutela española, facilitando así los cimientos fundadores de la joven República cubana. En preservación de nuestra independencia y atajamiento de intrusiones foráneas, salvo la amiga de los Estados Unidos, la ocupación nortea hizo valer como un apéndice a la primitiva Constitución aprobada en 1901 las ocho cláusulas que forman la Enmienda Platt. La estrecha relación política que cimenta el plattismo entre Cuba y los Estados Unidos franquearía positivos canales a un progresivo desarrollo económico del último país latino-americano independizado de la dominación hispana. (Apéndice 3). La provisionalidad gobernante de Brooke y Wood suprime 58 Ayuntamientos por su escasa aportación tributaria. Con esa previsora medida librase a la debutante República de Cuba del lastre económico que significaba cargar con la precaria existencia de Ayuntamientos incapaces de solventar su estabilidad financiera. Leyes de la República restablecieron la función de 30 municipios.

## REPASO SOCIAL

En una mejor orientación sobre la raíz y desarrollo de las cuestiones sociales en una Cuba española y después soberana, precedemos al capítulo CUBA LIBRE con el siguiente repaso ideológico.

Radicales socialistas de la Primera Internacional Roja surgida en Londres en 1864 bajo la égida de Carlos Marx abogaron por la cesación de los Estados y sus gobernantes. La mencionada actitud origina un foco cismático en el Congreso Socialista celebrado en La Haya, en 1872, y en el teórico Mikhaíl Bakunin halló genuino abanderado. Fue así como nació la doctrina del comunismo libertario o anarquismo, rápidamente propagada en los países europeos. En el Catecismo Revolucionario elaborado por Bakunín vuélcase el utópico ideario de esa modalidad socialista. Combaten a esa facción los marxistas autoritarios o estatales, que en el Manifiesto Comunista facturado por los filósofos alemanes Marx y Engels, halló canales expositivos.

Sería el puñal regicida; la bomba destructora y el pistoletazo contra reyezuelos y despóticos gobernantes, práctica favorita del anarquismo. Sus adictos congréganse en tenebrosas maffias o "Manos Negras" que en clandestina sombra tramam y ejecutan asesinatos estatales. En la prédica socialista de Proudhon, Kropotkine, Fanelli y Reclus halló el acratismo señeros puntales. Cuando las tropas de Thiers aplastaron la Comuna de París en 1871 fue encarcelada la anarquista Luisa Michel, más conocida por el apelativo de la Virgen Roja, y fue guillotinado por irreductible acratismo el líder Teófilo Ferré. El fanático Gerónimo Casserio hizo morir en 1894, en Lyon, al Presidente francés Sadi Carnot. Tres años después el radical italiano Angiolillo victimaba en el balneario de Santa Agueda al Primer Ministro español y jefe del conservadorismo Antonio Cánovas del Castillo. No se olvide el asesinato de la reina Isabel de Austria ejecutado por el ácrata Luchenia en 1898. Plo-mos disparados por el bakunista Czoolgosd epilogaron en

la Exposición de Búffalo (1901) la vida del Presidente yanqui William McKinley. Una bomba anarquista situada por fanáticos servios al paso del automóvil del archiduque Francisco Fernando destrozó a ese heredero del longevo monarca austríaco Francisco José, en 1914. La importante muerte origina el estallido de la Primera Guerra Mundial de trágico recuerdo.

Italia y España fueron los países de mayor incubación anarquista. La tierra hispana incrementa turbulento acratismo en centros fabriles de Barcelona, Madrid y Valencia. Fallaron españoles libertarios en su plan de ultimar en 1879 al rey Alfonso Doce. Su heredero en el trono Alfonso Trece salió ileso de un bombista atentado en la calle parisiense de Rohán, cuando acompañábale en su coche el presidente galo Emile Loubet, en 1905. En el siguiente año casó el rey Alfonso Trece con la princesa inglesa Victoria Eugenia uniendo sus destinos la joven pareja en la matritense iglesia de San Jerónimo. Cuando ambos dirigíanse en su carruaje hacia el Palacio de Oriente por la Calle Mayor, el anarquista Mateo del Morral desde lo alto de una casa hizo descender un ramo de flores que encubría potente niple. Su estallido mató a varios transeuntes y lesionó al último representativo de los Borbones. Un fanático del comunismo libertario fulminó en la Puerta del Sol al jefe del liberalismo español José Canalejas, de recalcitrante fobia contra la clerecía hispana. Otro ejecutivo de las Cortes españolas, el conservador Eduardo Dato, fue liquidado por los anarquistas Casanellas y Mateu, en 1921. Doce años precedentes al último mencionado los disturbios anarquistas de Barcelona motivaron el fusilamiento del utopista ideólogo Francisco Ferrer, creador de la Escuela Moderna.

Los ácratas españoles circularon en Cuba en 1894 la Revista Blanca órgano de ese radical socialismo universal, y el semanario "Tierra", en 1904. Agentes de la mencionada revista organizaron células acratistas en La Habana y

Sagua la Grande. Precursor del comunismo libertario lo fue en Cuba el dialéctico Enrique Roig San Martín y abanderados de esa doctrina González Boves y Enrique Messonier. El anarquismo ubica en las filas insurrectas los brazos peleadores de los generales Carlos Roloff (1868) y José Miró Argenter (1895) y los del coronel Orestes Ferrara y del capitán Enrique Crecci, muerto en combate frente a los españoles. El anarquista y comandante libertador Armando André falló en 1896 en el siniestro plan de eliminar al sanguinario general Valeriano Weyler. La pésima calidad de la dinamita no alcanzó al déspota gobernante hispano, en su alto despacho de la Capitanía General.

El postulado acratista divulgado por Roig San Martín en el semanario *El Productor* fundado en 1876, vino a ser la biblia de los comunistas libertarios enraizados en suelo patrio. En los años republicanos el presidente Estrada Palma expulsa del país a los turbulentos anarquistas Chacón y Vieites y acusa la policía a los doctrinarios Abelardo Saavedra, Francisco Sola y Adrián del Valle. En lo anarco-sindical vincúlase y después arpepiéntese el agitador proletario Carlos Loveira Chirino. Años más tarde vendría en acción y coraje el más genuino abanderado de una línea anarco-sindical. Hacemos mención del creador de la Federación Obrera de La Habana e inmolado tipógrafo Alfredo López. No es posible mencionar lo anarco-sindical ignorando a Margarito Iglesias, Enrique Varona, Marcelo Salinas y Antonio Penichet. (Apéndice 4).

Teorizaron la doctrina social-cristiana en la Cuba hispanista los presbíteros Félix Varela y José Agustín Caballero, y en lo avanzado de una patria independiente la plática fraterno-social del padre Manuel Follaca, generadora de la Juventud Obrera Católica. En la propia cantera afincan el grupo Convivio originado por el sacerdote Angel de Castro y el llamado Acción Cubana energizado por el diarista Angel Fernández Varela. También de esa línea

el Movimiento Humanista de Amalio Fiallo y el Movimiento Demócrata-Cristiano fundado en La Habana por el abogado y polemista José Ignacio Rasco, en 1959. Los piadosos "Caballeros de Colón" mencionanse como estandartes de un socialismo-cristiano o evangelical democracia.

Lo puramente marxista halló en años coloniales un líder hoy ignorado por apologistas del nefasto credo rojo. Nos referimos al batallador obrero Valeriano Rodríguez. De muchos es conocida la actividad de los pioneros del socialismo autoritario o marxista. Se trata de una vieja y desacreditada filosofía reformada a capricho y beneficio de sus intérpretes. En lo comunista o soviético son nombres importantes en Cuba los de Carlos Baliño, Martín Veloz, Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, César Vilar, Blas Roca y Juan Marinello antes de producirse en 1959 la conversión de una Cuba democrática en una prolongación del mapa soviético.